



La PAC en la próxima década

Elena Espinosa ▶
Ministra de Medio
Ambiente, y
Medio Rural y Marino

La Política Agrícola Común se caracteriza por ser una política en continuo cambio, su actual diseño y estructura no tiene nada que ver con la PAC de hace 20 ó 30 años, a pesar de lo cual esta política común se ha caracterizado por cumplir sus objetivos en lo que respecta al aumento de productividad del sector productor y el abastecimiento de alimentos de gran calidad a precios razonables a los consumidores comunitarios.

Lo queramos o no, la agricultura sigue teniendo una gran importancia como sector primario de la economía dado que aporta bienes colectivos esenciales para mantener los recursos naturales, conserva el paisaje configurado por generaciones de agricultores y ganaderos, y representa la principal ocupación del suelo de la Unión Europea.

No debemos olvidar que en la actualidad la UE es el primer productor mundial de alimentos y bebidas, representando el sector agroalimentario en su conjunto el 8,6% del empleo total de la Unión. Además, la UE sigue siendo el primer exportador mundial de productos agrícolas, con especial incidencia en productos de alto valor añadido y productos procesados.

A pesar de todas las fortalezas del sector agroalimentario, éste no está siendo ajeno a la crisis

económica y financiera mundial, como lo demuestran los últimos datos de la renta agraria en todos los Estados miembros de la UE, la reducción del consumo en Europa o el incremento de la volatilidad de los precios en los mercados agrícolas.

Otro factor fundamental de cara al futuro de la PAC es la necesidad de que la UE debe seguir garantizando la seguridad alimentaria a sus ciudadanos, además de contribuir a alimentar a los más necesitados del mundo. Este hecho se hace fundamental y más si tenemos en cuenta que la FAO considera que la demanda de alimentos se va a duplicar al pasar de 6.000 millones de habitantes actuales en el planeta a 9.000 a mediados del presente siglo.

Por otro lado, en el último Eurobarómetro el 90% de los ciudadanos encuestados considera que la agricultura y las zonas rurales son importantes para el futuro de Europa, el 83% está a favor de que los agricultores continúen recibiendo ayudas financieras y en general consideran adecuado que la política agrícola se decida a nivel comunitario.

En 2003, la reforma a medio plazo dibujó una Política Agrícola más orientada al mercado, a través de un giro radical desde el apoyo a la producción por hectárea al apoyo a las rentas de



los productores mediante la instauración del pago único, enmarcándose en los requisitos marcados por la OMC para los sistemas de ayudas que no distorsionan el comercio.

El desarrollo rural es otro pilar fundamental de la actual PAC, que se centra en las comunidades rurales, mediante la mejora del medio ambiente, la modernización de las explotaciones agrarias y el fomento de la comercialización de los productos agrarios.

La agricultura y ganadería europeas aportan mucho más que los datos macroeconómicos. La conservación del medio ambiente, el paisaje milenario, las prácticas agrícolas más sostenibles a través de la condicionalidad, la producción de alimentos de calidad y la producción ecológica son ejemplos del valor añadido que la agricultura ofrece a la sociedad actual.

El futuro ya está aquí

Pero podemos afirmar que el futuro ya está aquí. Europa debe diseñar una futura PAC más allá de 2013 que en un contexto de crisis, en el que el cambio climático se hace patente en todas las regiones europeas, se debe realizar una producción sostenible con menos tierras, menos agua y menos suministro energético. La agricultura se encuentra en perfecto estado para luchar contra el cambio climático, a través de la reducción de sus emisiones de gases de efecto invernadero y el aumento de la captura de carbono, conservando la biodiversidad vegetal y animal y protegiendo el medio ambiente.

La PAC del futuro debe dar respuesta a los efectos de la crisis, facilitando el acceso al crédito de los agricultores, mejorando el empleo rural, incrementando la productividad y mejorando la capacidad negociadora del sector primario. Esta política debe seguir aportando soluciones a los riesgos de abandono de tierras, despoblamiento de las zonas rurales y envejecimiento de la población rural en la UE, garantizando la sostenibilidad de las comunidades rurales a largo plazo.

Por todo lo anterior es necesario disponer de una PAC fuerte, capaz de hacer a nuestros agricultores competitivos en el mercado globalizado. Debemos disponer de un tejido productivo a nivel agrario que nos permita garantizar cierta seguridad alimentaria a sus ciudadanos.

En estos momentos se puede decir que nos encontramos en una encrucijada de cara a la concepción de la PAC del futuro. De modo que nuestras decisiones afectarán al sector primario no sólo en el próximo decenio, sino probablemente en un período de tiempo más amplio. En estos momentos muchas son las circunstancias que nos marcan un nuevo camino a recorrer.

Por un lado, todos los ciudadanos europeos tenemos un nuevo Tratado de Lisboa que entró en vigor el 1 de diciembre del pasado año y que establece que la PAC se legislara en codecisión entre el Parlamento Europeo y el Consejo. Además, tenemos un Parlamento relativamente reciente y un colegio de comisarios recién estrenado. Asimismo, la Estrategia UE 2020 nos muestra la senda que debemos seguir a la hora



▼
Es la hora de las ideas y el debate. Es necesario que todos aquellos que trabajamos por un sector agroalimentario más moderno y sostenible aportemos nuestro granito de arena a la construcción de la futura PAC

de buscar un crecimiento sostenible para la UE. Por consiguiente, la PAC no puede ser ajena a todos estos cambios y debe adaptarse a las nuevas exigencias, buscando obtener un crecimiento inteligente, sostenible e integrador del sector agroalimentario europeo.

Una responsabilidad de todos

El diseño que se realice de la PAC más allá de 2013 es una cosa de todos. La reciente consulta pública realizada por el nuevo comisario debe servir de herramienta para que todos los interesados por el futuro de esta política expresen su opinión. Es la hora de las ideas y el debate. Es necesario que todos aquellos que trabajamos por un sector agroalimentario más moderno y sostenible aportemos nuestro granito de arena a la construcción de la futura PAC.

El comisario ha puesto ante nosotros una serie de cuestiones con el fin de conocer de primera mano si es realmente necesario un sector agrícola en Europa y por consiguiente una política que lo regule. Asimismo, el debate busca conocer los objetivos de la sociedad sobre el sector agrario o las herramientas necesarias para la futura PAC y que la misma cumpla con las expectativas que los ciudadanos le asignan.

Además existen otra serie de interrogantes sobre la interrelación de temas relevantes como el abastecimiento alimentario de Europa, el empleo en las zonas rurales, la gestión sostenible de los recursos naturales, el cambio climático, la volatilidad de los precios, el equilibrio de la cadena agroalimentaria o la competitividad de la agricultura europea y su influencia en el diseño de la futura PAC.

En definitiva el reto es importante, el Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino está defendiendo durante la Presidencia española del Consejo que el sector agrícola es estratégico para Europa y, como tal, la PAC más allá de 2013 es una prioridad de este semestre. No obstante, a pesar de que la Presidencia del Consejo por parte de España termina en junio, nuestro trabajo de defensa del sector no termina en ese mes. Debemos continuar buscando las mejores soluciones para el futuro del sector, de modo que no sólo se garantice su pervivencia el próximo decenio, sino incluso más allá.

La próxima reforma de la PAC es fundamental, tenemos ante nosotros la posibilidad de diseñar no sólo una política de ayudas, sino algo mucho más importante, estructurar una política que genere un sector primario europeo más sostenible, productivo y competitivo en un mundo cada vez más globalizado. ■